



El lábaro patrio es símbolo de la epopeya nacional: Sheinbaum

EMIR OLIVARES ALONSO

El monumental lábaro tricolor se izó a toda asta sobre el Campo Marte. Bajo ese marco, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo encabezó la conmemoración del Día de la Bandera testificando la escena en que el lienzo patrio se elevó lentamente hasta la punta del mástil, mientras la banda de guerra ejecutaba *Canto de bandera*.

Los fuertes vientos que soplaron sobre la histórica zona de Chapultepec permitieron que se viera por completo la emblemática águila real que, posada sobre un nopal, devora a la serpiente, "señal divina para fundar Tenochtitlan".

En la ceremonia, la comandante suprema de las fuerzas armadas enfatizó que en el lábaro patrio se integran tres dimensiones: la raíz indígena, la emancipación colonial y la consolidación del México independiente. "La bandera mexicana es mucho más que un símbolo: es una narrativa histórica condensada en tela. Una epopeya nacional que une pasado indígena, lucha independentista y construcción republicana en una sola imagen".

Ante miles de estudiantes de secundaria y bachillerato, efectivos y mandos castrenses y navales, así como representantes de los tres poderes de la Unión, la mandataria llamó a enorgullecerse de México porque es grandeza, dignidad y valentía.

La fuerza de un pueblo

"Cuando sus manos sostienen nuestra bandera, no están levantando sólo un símbolo, están levantando el corazón entero de la patria. En ese lienzo tricolor late la sangre de quienes defendieron nuestra tierra, respira la esperanza de quienes soñaron un país libre y vibra la fuerza de un pueblo que jamás se ha arrodillado", aseveró.

En un acto de corte meramente militar, la jefa del Ejecutivo estuvo flanqueada por los secretarios de la Defensa Nacional, Ricardo Trevilla Trejo, y de la Marina, Raymundo

Pedro Morales Ángeles. El primero hizo un reconocimiento al general Enrique Cervantes, presente en la ceremonia, quien fue secretario de la Defensa en el sexenio de Ernesto Zedillo.

La Presidenta presenció el abanderamiento de 920 escoltas de escuelas secundarias y de nivel medio superior del país y de 56 de unidades de las fuerzas armadas.

A la expectativa

Entre decenas de presentes existía la expectativa de que la ceremonia fuera escenario para reconocer a las fuerzas armadas tras concretar el operativo con el que apenas el domingo pasado se asestó un duro golpe al poderoso cártel Jalisco Nueva Generación —en el que fue abatido su líder, Nemesio Oseguera Cervantes, *El Mencho*—; sin embargo, no hubo mención alguna y el único guiño fue un sonoro aplauso cuando se presentó al general Trevilla.

Quienes sí tuvieron que compartir la férrea disciplina militar fueron los miles de niños y adolescentes que formaron las escoltas, pues a causa de la logística del acto, tuvieron que soportar varias horas bajo los rayos del sol, sin hidratación, como habitualmente hacen las tropas.

Sheinbaum Pardo hizo un recuento histórico del valor e identidad que se ha forjado a lo largo de la bandera nacional, desde el emblemático estandarte de la Virgen de Guadalupe que empuñó Miguel Hidalgo para llamar a la Independencia hasta la actual.

Además de los mandos militares, fueron convocadas las presidentas de la mesa directiva de la Cámara de Diputados y el Senado, Kenia López (PAN) y Laura Iztel Castillo (Morena), así como el presidente de la Suprema Corte, ministro Hugo Aguilar, y funcionarios del gabinete presidencial.